



# PARROQUIA DE CRISTO REY

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA MADRE DE DIOS:  
Núm 6, 22-27; Gl 4,4-7; Lc 2, 16-21  
PÁGINA WEB: [www.parroquiacruzorey.net](http://www.parroquiacruzorey.net)

Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno: 639821331 – 3 de Enero de 2021 -

## **DIOS SE HIZO EUCARISTÍA"**



*"Y la Palabra se hizo carne, y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria; gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. A Dios nadie lo ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer".*

**S**í, la Palabra se hizo carne, Dios se ha hecho niño y solo si nos hacemos como niños entraremos en el Reino de los Cielos, como nos recordó Jesús. El Misterio de la Encarnación es tan inefable que cuanto más nos sumergimos en él, más asombro y admiración provoca en nuestro espíritu. Venimos adorando este Misterio en las celebraciones de las solemnidades de estos días. **Hoy, de nuevo, la liturgia del segundo Domingo de Navidad nos coloca frente al portal de Belén para contemplar a Dios que se ha hecho niño, que ha asumido nuestra condición humana, nuestra carne, para ser pan, para alimentar nuestra sed de plenitud y felicidad.** San Juan nos presenta el Misterio del Verbo encarnado desde la Eucaristía y el Misterio de la Eucaristía desde el Misterio de la Encarnación del Verbo, para él la Palabra que se hace carne, es *"el pan vivo que baja del cielo, para que quien lo coma no muera y el pan que yo le voy a dar, es mi carne para la vida del mundo"* (Jn 6, 51). En el Misterio de la Eucaristía los misterios de la Encarnación y la Redención se realizan plenamente: **entramos en comunión con el Cuerpo de Cristo y la salvación que Él mismo nos ofrece al participar de su misma carne y sangre:** *"En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en*

*vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí"* (6, 52-57). En esta revelación eucarística tan profunda del cuarto Evangelio descubrimos que cada vez que celebramos la Eucaristía -Navidad y Pascua- se realizan en nosotros: **entramos en comunión con el Cuerpo del Hijo de Dios que nació en Belén, murió en una cruz en Jerusalén y resucitó al tercer día y está vivo y quiere venir a "vivir" en mí cada vez que yo comulgo con Él por la participación en su mismo Cuerpo y Sangre, de tal forma que podemos llegar a tener la misma experiencia que San Pablo expresa con estas palabras:** *"Y no soy yo, sino que es Cristo quien vive en mí; la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí"* (Gál 2, 20).

**E**l Papa Benedicto XVI nos ayudó a comprender este íntima conexión entre Palabra de Dios y Eucaristía al decir que **"el Prólogo de Juan se profundiza en el discurso de Cafarnaúm: si en el primero el Logos de Dios se hace carne, en el segundo es «pan» para la vida del mundo (cf. Jn 6,51), haciendo alusión de este modo a la entrega que Jesús hará de sí mismo en el misterio de la cruz, confirmada por la afirmación sobre su sangre que se da a «beber» (cf. Jn 6,53). De este modo, en el misterio de la Eucaristía se muestra cuál es el verdadero maná, el auténtico pan del cielo: es el Logos de Dios que se ha hecho carne, que se ha entregado a sí mismo por nosotros en el misterio pascual"** (n. 53); y más adelante decir que *"la Eucaristía nos ayuda a entender la Sagrada Escritura, así como la Sagrada Escritura, a su vez, ilumina y explica el misterio eucarístico. En efecto, sin el reconocimiento de la presencia real del Señor en la Eucaristía, la comprensión de la Escritura queda incompleta"* (n. 55) De ahí, que... **!cada vez que celebramos la Eucaristía, podemos decir, es Navidad, nacemos a la Vida inmortal!**



## EL CAMPANARIO

### <<EL SACRAMENTO DE LA PALABRA>>

**T**odos tenemos claro que la Eucaristía es el Sacramento de la Presencia Real de Cristo en medio de nosotros: de ahí la necesidad que tenemos de entrar en comunión con él a través de la Eucaristía que comulgamos cada domingo o diariamente y la importancia para nuestra vida espiritual de adorar su Presencia ante la custodia del Santísimo que nos la muestra. **Lo que no es tan evidente para muchos bautizados es que Jesucristo está presente, igualmente, en su Palabra, es decir, en la Sagrada Escritura que es como la "custodia de la Palabra de Dios".** En la Exhortación postsinodal del Papa emérito Benedicto XVI que recogió las reflexiones del Sínodo de los Obispos dedicado a la presencia de la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia, el Papa ha acuñado un término teológicamente muy importante que está llamado a ser desarrollado y comprendido más profundamente por los católicos. **Benedicto habla de la sacramentalidad de la Palabra de Dios** y lo hace en estos términos: " Con la referencia al carácter performativo de la Palabra de Dios en la acción sacramental y la profundización de la relación entre Palabra y Eucaristía, **nos hemos adentrado en un tema significativo, que ha surgido durante la Asamblea del Sínodo, acerca de la sacramentalidad de la Palabra.** A este respecto, es útil recordar que el Papa Juan Pablo II ha hablado del «horizonte sacramental de la Revelación y, en particular..., el signo eucarístico donde la unidad inseparable entre la realidad y su significado permite captar la profundidad del misterio». De aquí comprendemos que, **en el origen de la sacramentalidad de la Palabra de Dios, está precisamente el misterio de la encarnación: «Y la Palabra se hizo carne» (Jn1,14), la realidad del misterio revelado se nos ofrece en la «carne» del Hijo. La Palabra de Dios se hace perceptible a la fe mediante el «signo», como palabra y gesto humano. La fe, pues, reconoce el Verbo de Dios acogiendo los gestos y las palabras con las que Él mismo se nos presenta.** El horizonte sacramental de la revelación indica, por tanto, la modalidad histórico salvífica con la cual el Verbo de Dios entra en el tiempo y en el espacio, convirtiéndose en interlocutor del hombre, que está llamado a acoger su don en la fe. De este modo, **la sacramentalidad de la Palabra se puede entender en analogía con la presencia real**

de Cristo bajo las especies del pan y del vino consagrados. Al acercarnos al altar y participar en el banquete eucarístico, realmente comulgamos el cuerpo y la sangre de Cristo. La proclamación de la Palabra de Dios en la celebración comporta reconocer que es Cristo mismo quien está presente y se dirige a nosotros para ser recibido. Sobre la actitud que se ha de tener con respecto a la Eucaristía y la Palabra de Dios, dice san Jerónimo: «Nosotros leemos las Sagradas Escrituras. **Yo pienso que el Evangelio es el Cuerpo de Cristo; yo pienso que las Sagradas Escrituras son su enseñanza. Y cuando él dice: "Quién no come mi carne y bebe mi sangre" (Jn6,53), aunque estas palabras puedan entenderse como referidas también al Misterio [eucarístico], sin embargo, el cuerpo de Cristo y su sangre es realmente la palabra de la Escritura, es la enseñanza de Dios.** Cuando acudimos al Misterio [eucarístico], si cae una partícula, nos sentimos perdidos. Y cuando estamos escuchando la Palabra de Dios, y se nos vierte en el oído la Palabra de Dios y la carne y la sangre de Cristo, mientras que nosotros estamos pensando en otra cosa, ¿cuántos graves peligros corremos?». **Cristo, realmente presente en las especies del pan y del vino, está presente de modo análogo también en la Palabra proclamada en la liturgia.** Por tanto, profundizar en el sentido de la sacramentalidad de la Palabra de Dios, puede favorecer una comprensión más unitaria del misterio de la revelación en «obras y palabras íntimamente ligadas», favoreciendo la vida espiritual de los fieles y la acción pastoral de la Iglesia" (cf. *Verbum Domini*, nº 56).

## NOTICIAS DE NUESTRA PARROQUIA

+ **SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR:** El **Martes día 5 a las 20h.** nos visitarán sus Majestades los Reyes Magos cargados con regalos para los niños y niñas de la Parroquia.

+ El **Martes día 6** celebramos la manifestación de Jesús como Luz para todos los pueblos. Esta Solemnidad nos habla de la misión que tiene confiada la Iglesia, nuestra Parroquia, cada uno de los cristianos: **ila Evangelización de todos los hombres!**

+ **FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR:** El **Domingo día 10,** con la Fiesta del Bautismo del Señor clausuramos el Tiempo de Navidad. **¡Todos bautizados, todos enviados!**